

Psicomotricidad y Educación inclusiva

Comisión de profesión y formación de la APP

La riqueza de estos encuentros viene determinada porque personas con diferentes concepciones y formación podemos intercambiar opiniones, llegando a la conclusión que es mucho más lo que nos une que lo que nos separa y al convencimiento de que, compartiendo, aprendemos todos y todas.

El pasado 29 de enero de 2022, organizado por la Comisión de Profesión y Formación de la APP, se celebró un encuentro virtual, con la finalidad de compartir, debatir, reflexionar y tratar de sacar conclusiones sobre lo que puede aportar la psicomotricidad y el trabajo de los psicomotricistas para favorecer una Educación inclusiva.

En esta ocasión, contamos con la generosidad de Dolors Rovira, Agustín Henríquez y Maite Baquedano, que nos facilitaron la introducción al tema propuesto, partiendo de sus experiencias personales y profesionales, para luego debatir en grupo. La riqueza de estos encuentros viene determinada porque personas con diferentes concepciones y formación podemos intercambiar opiniones, llegando a la conclusión que es mucho más lo que nos une que lo que nos separa y al convencimiento de que, compartiendo, aprendemos todos y todas.

Dolors, maestra, psicomotricista y miembro del Grupo de Investigación en Educación Psicomotriz de la Universidad Autónoma de Barcelona (GREP), nos habló desde su experiencia como profesora de

Atención a la Diversidad de “**La psicomotricidad inclusiva es posible en la escuela pública**”, haciendo un recorrido del trabajo realizado durante 21 años en la Escuela Mestre Pla (Barcelona), en la Etapa de Educación Infantil, con grupos de práctica psicomotriz Aucouturier y grupos de ayuda, así como del proceso que desarrolla actualmente en la Escuela Nostra Llar de Sabadell, donde a partir de los indicadores de riesgo (en el propio cuerpo, en relación al espacio, en relación al tiempo, en el comportamiento y la expresividad motriz, en la alteración del pensamiento imaginario), se han organizado los grupos de ayuda para favorecer el proceso inclusivo y también se ha posibilitado el apoyo individualizado del alumnado que por sus peculiaridades lo pueda necesitar.

Agustín, logopeda, maestro con la especialidad de Educación Infantil, psicomotricista y actualmente jefe de estudios del CEIP Julián Zafra Moreno de Güimar (Tenerife) nos explicó su “**Proyecto de estimulación sensoriomotor**” que viene desarrollándose

desde hace tres cursos, si bien ha sido este año cuando se ha comenzado a implementar en todos los niveles del centro, infantil y primaria, y que surgió ante la realidad de un entorno deprivado social y culturalmente al que había que dar respuesta para mejorar la convivencia escolar y la inclusión de todo el alumnado. La falta de recursos hizo necesaria la organización de una campaña para recaudar fondos para la creación inicialmente del aula de psicomotricidad, implicando a las familias, empresas e instituciones públicas y privadas de la zona, así como el claustro del centro educativo y finalmente, ante lo novedoso del proyecto, la participación de la Consejería de Educación para la creación del aula de estimulación multisensorial. En este centro la intervención se realiza con el grupo-clase, los apoyos educativos se imparten dentro del aula ordinaria, favoreciendo la inclusión de todo el alumnado, independientemente de sus peculiaridades, dividiendo al grupo en dos en el momento de asistir a la sala de psicomotricidad o al aula de estimulación multisensorial.

Maite, educadora de Educación Infantil, maestra de Primaria y psicomotricista formada en Magalean (Donostia), a partir de su trabajo como psicomotricista en la Escuelas Municipales de Pamplona nos habló de **“Psicomotricidad relacional, inclusión y autismo”**, presentando su experiencia con un niño con autismo. A partir de las imágenes pudimos observar cómo se iba construyendo el vínculo niño-psicomotricista, paso previo para la inclusión en un pequeño grupo y fomentar las relaciones con sus iguales.

Los trabajos presentados nos llevaron al debate y al cuestionamiento sobre la necesidad de un protocolo para decidir los apoyos. Más allá de la normativa que esta-

blecen los Decretos de Inclusión de las diferentes comunidades del Estado Español, nos planteamos la necesidad de adaptarse a la realidad de la escuela y priorizar teniendo en cuenta los recursos existentes en cada una de ellas. La realidad presentada por el compañero y las compañeras psicomotricistas ponen de manifiesto que el proceso es muy diverso, en un caso se partió del apoyo individualizado para llegar al pequeño grupo; mientras que en otros, partiendo del gran grupo se ve la necesidad del apoyo individualizado o en pequeño grupo; o cuando las circunstancias no lo permiten, tratar de dar respuesta a las necesidades individuales en el gran grupo. Ninguna de las opciones es excluyente, dependiendo de las peculiaridades del alumnado y de los recursos disponibles. Al hablar de recursos, no solo hacemos referencia a los materiales, sino también a la concepción pedagógica del profesorado y, en nuestro caso, a la formación específica como psicomotricistas.

Insistiendo en la necesidad de clarificarnos cómo y cuándo incluimos a niñas y niños con necesidades educativas a las sesiones grupales de psicomotricidad o cuándo decidimos dar un apoyo en pequeño grupo (grupos de ayuda psicomotriz), hablamos de la necesidad de respeto y cuidado en cómo hacer la transición y de cómo explicarles por qué van al grupo de ayuda. Si trabajamos en el grupo-clase la diversidad, hay que esperar a que el grupo esté preparado y explicar por qué unas determinadas niñas o niños van al grupo de ayuda y otros no, que sepan por qué van y lo que les pedimos, sin que nadie se sienta molesto. Como adultos responsables del grupo sabemos cuáles son los objetivos que queremos conseguir, pero tratamos de compartir y explicar las decisiones que hacen referencia a

Al hablar de recursos, no solo hacemos referencia a los materiales, sino también a la concepción pedagógica del profesorado y, en nuestro caso, a la formación específica como psicomotricistas.

su grupo, de manera que puedan entender cualquier decisión que tomemos respecto a su participación en la actividad.

Las experiencias presentadas nos llevaron a la conclusión de que la psicomotricidad es una gran herramienta favorecedora de la inclusión educativa, siendo los entornos lúdicos, mediados por un adulto, los que propician el respeto a las peculiaridades de cada persona y favorecen la relación entre iguales.

Otras conclusiones generadas por el debate en relación a conseguir una verdadera inclusión educativa las podemos concretar en:

- La importancia de la escucha, la espera y el respeto para dar un lugar a niñas y niños en el grupo.
- La necesaria participación de la familia en la escuela, favoreciendo su inclusión en los diferentes proyectos. Posibilidad de vivenciar sesiones de psicomotricidad

con las familias, lo que propiciará la comprensión de lo que sus hijas e hijos les cuentan de lo realizado en la escuela.

- La necesidad de un Proyecto Educativo de Centro compartido por toda la comunidad. Posibilitar la docencia conjunta, evitando los apoyos fuera del aula ordinaria.
- La importancia del trabajo en equipo, siendo necesario el liderazgo para plantear iniciativas que reflejen la psicomotricidad a las comisiones de atención a la diversidad y en los proyectos educativos.
- La intervención necesita establecer vínculos coherentes con la familia, las tutoras, el claustro y el resto de profesionales del grupo de ayuda a la individualidad.
- La colaboración y apoyo entre compañeras y compañeros (profesorado y alumnado) y la necesidad de formación continua y la supervisión de nuestro trabajo como psicomotricistas.

Las experiencias presentadas nos llevaron a la conclusión de que la psicomotricidad es una gran herramienta favorecedora de la inclusión educativa, siendo los entornos lúdicos, mediados por un adulto, los que propician el respeto a las peculiaridades de cada persona y favorecen la relación entre iguales.

